



Una labor en silencio

Por Angel ARROYO SOBERON

Quería desde hace algún tiempo dedicar un comentario a la gran labor que en materia de enseñanza viene desarrollando un equipo de hombres, profesionales de la materia, un equipo que con su director al frente está dejando en nuestra ciudad la hermosa huella del saber hacer, y hacer bien, un cometido verdaderamente humanitario, difícil de pagar con dinero y menos con palabras.

Getafe, que ya en los primeros años del siglo XVI constituía una de las mayores entidades urbanas por el número de población con que contaba, gozaba de poseer, aparte de la ganadería, un excelente campo para el cultivo de cereales que habría de cuidar cuatro siglos más tarde, pues los descendientes de los Alarnes veían con optimismo en el porvenir de sus tierras cubiertas de doradas espigas, salpicadas en algunas zonas de verdes hortalizas, entre las que llegó a destacar la famosa "alcachofa de Getafe", el medio de vida y el progreso de sus vecinos.

Nada más lejos de ese pensamiento estaba esa programación futura; Getafe había sido predestinado para otros horizontes bien distintos por cierto.

Así llegarían los primeros años del siglo XX. Y nacería la primera empresa y con ella la industria futura. Así, con la segunda empresa y las que fueron ubicándose detrás, de una manera vertiginosa, Getafe seguía

siendo ese gran núcleo de población, pero sus campos, salpicados de verdes zonas, ya no tienen espigas, han cambiado el dorado grano por la estructura de hierro y cemento. Y el labrador, entre la añoranza y el recuerdo, ve en su Getafe natal una gran masa obrera caminar hacia su centro laboral por aquellos parajes, hoy calles, que él en su día sembrara con tanto cariño.

Pero así es la historia de nuestro pueblo y nadie podrá cambiarla porque el destino estaba escrito. Ahora lo que hay que hacer es cuidarla y proporcionar al hombre, a nuestro hombre, que en definitiva, es el verdadero protagonista de ella, los medios necesarios para su adaptación.

Lógicamente, Getafe tenía que nutrirse de familias de fuera de nuestro territorio, había que cubrir un gran número de puestos de trabajo, y así en los años de 1950 a 1970 llegó a triplicarse la población.

Como consecuencia de esa emigración tan desorbitada y acelerada, los problemas crecieron en la misma proporción; calles de nueva creación, escasos servicios, necesidad de escuelas, etc.

Todo fue poco a poco equipándose; la mayoría comprendió que una transformación como la de Getafe requería comprensión y paciencia y nuestra ciudad iba cogiendo el ritmo que el destino le había marcado.

Pero si el destino de Getafe está en su industria, como medio de expansión y de vida futura, hay que pensar en el hombre de industria y adecuarle debidamente de unos conocimientos básicos para el mejor desenvolvimiento dentro de ella. Ese trabajador adulto y ese joven que ahora su futuro dentro de su trabajo precisa de alguien que le inculque el conocimiento necesario y le dote de una base sólida y eficaz dentro de su rama laboral.

Ese fue otro de los problemas con que se encontró Getafe, un problema que, aunque tarde ha empezado a resolverse gracias a ese equipo de hombres que empezaba apuntando en este comentario y que sin publicidad, en silencio y de manera increíble, están resolviendo.

Funcionan a pleno rendimiento tres centros de Educación Permanente de Adultos en Getafe. Tres ramas básicas componen el completo programa de enseñanza: Cultural, con once especialidades, entre las que podemos destacar los idiomas francés e inglés; Graduado Escolar, Dibujo Industrial, Taquigrafía y Mecanografía, así como Electrónica Industrial.

Quizá la rama más interesante la encontremos en el apartado de Formación Profesional, donde se comparten las enseñanzas básicas y más fundamentales dentro del contexto de nuestra industria local. Son, por ejemplo: Electricidad, Electrónica, Delineación, Mecánica, Administrativo y Secretariado

No podía faltar en este centro una formación complementaria, tan necesaria hoy en el ser humano; me estoy refiriendo a las Actividades Socioculturales, entre las que cuentan: Conferencias, teatro, visitas culturales, excursiones, etc.

Casa de la Cultura, Centro Ricardo de la Vega y nuevo centro de Formación profesional (primera fase) acogen hoy a DOS MIL DOSCIENTOS VEINTITRES alumnos (2.223), número éste que constituye uno de los mayores complejos de esta especie a nivel nacional.

No debemos olvidar que gracias a estas enseñanzas ininidad de trabajadores getafenses cuentan hoy con el Certificado de Estudios Primarios y el de Graduado Escolar.

Cuenta todo el complejo con 49 profesores, a los que conozco en su mayoría, y para los que no tengo más que palabras de elogio y agradecimiento, pues su labor callada ha venido a solventarnos uno de los grandes problemas, como decía anteriormente, que tenía planteado nuestro protagonista en cuanto al trabajo y ha colaborado en la humana tarea de darle al hombre el mejor de los regalos: Una base profesional. Enhorabuena por este centro, y felicidades, señor director; su trabajo, que no se ve, está lleno de éxitos inolvidables.

DOCUMENTOS IMPORTANTES DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

**(Recopilación
de las Capitulaciones de Colón,
Testamento de Isabel la Católica,
Tratado de Tordesillas
y Leyes de Toro en un solo
volumen y con una
encuadernación especial.)**

Precio: 3.500 Ptas.

Venta en:

Planta baja del Ministerio
de Educación y Ciencia. Alcalá, 34.
Edificio del Servicio de Publicaciones.
Ciudad Universitaria, s/n. Madrid-3.
Teléfono 449 77 00.